

EL TRABAJO: UNA “BENDICIÓN” ENTRE DOS “MALDICIONES”

“Estamos viviendo en una cultura del descarte, donde fácilmente hacemos sobrar no solo cosas, sino personas.”
Discurso de Francisco a los cartoneros 20-XII-2013

Con esta introducción iniciamos las XXII Jornadas Generales de Pastoral Obrera en Ávila del 18 al 20 de noviembre, cuyo título general era “Iglesia comprometida por el trabajo decente”.

En esta ponencia, Pedro José Gómez Serrano, vecino de Carabanchel, nos expuso la situación no sólo con cifras, sino con realidades cercanas de su barrio, sus vecinos... Casos concretos de gente con la que colabora en una ONG para hacer posible un trabajo digno con un salario digno.

1.- SITUAR EL TRABAJO EN EL “CLIMA CRISTIANO”

- Compartió que en *Laborem exercens* se subraya que el cristianismo choca frontalmente con el capitalismo porque éste dice que el trabajo es algo al servicio de la ganancia. Por eso el desempleo en el capitalismo no es una lacra sino un daño colateral.
- Según el Papa Francisco, dirigiéndose a los que recogen la basura y viven de lo que encuentran en ella, dice que “dignifica su trabajo hasta el punto que lo eleva a paradigma de dignidad porque evita que las personas caigan en la miseria y el abandono, que cuida el planeta, que crea riqueza...”.

2.- IMPORTANCIA DEL TRABAJO DIGNO PARA LA PERSONA Y LA SOCIEDAD

- El trabajo aporta identidad personal y genera un sentido vital: tener una causa por la que levantarse cada día y luchar. Tiene mucho que ver con lo que hago pero también con lo que soy: fontanero, médico, religioso...
- El trabajo es medio de subsistencia. Yo trabajo para ganarme la vida y no soy un parásito. El trabajo permite tener dinero para la subsistencia personal y familiar. Cuando falta el trabajo, las familias se tambalean y la salud se resiente... La lógica del trabajo, el esfuerzo, el salario, la reciprocidad... dignifican
- El trabajo es fuente de compartir: por medio de él puedo pagar impuestos, colaborar con la Iglesia, los pobres... El trabajo es vínculo de integración social con los demás. El trabajo hecho con ilusión tiene una carga de dignidad enorme y una potencialidad transformadora tremenda. El trabajo posibilita poder ejercer la solidaridad, la justicia, en la consecución de un mundo mejor.
- El trabajo posibilita realizar la vocación de servicio y desplegar las cualidades personales.

En definitiva, el trabajo **digno** aporta **salud** (cuando no hay trabajo la salud se resiente), **dinero** (un medio de vida) y **amor** (medio de ser solidario). Pero Marx hablaba de condiciones alienantes de trabajo y con ello quería expresar que muchos trabajos nos deshumanizan y nos enfrentan socialmente

- La pluridimensional importancia del trabajo digno. Salud, dinero (un medio de vida) y amor (relaciones afectivas, familia). Dicho de otra manera Techo, Tierra y Trabajo son

precondiciones para poder llamar humana a la vida. Tener empleo afecta a tener o no salud. Amor: cuando el dinero no llega no sólo no tienen para comer, sino que no tienen ni para aguantarse o para poder contarse lo duras que son sus penas.

3.- LA AMBIGÜEDAD DEL TRABAJO EN LA ACTUALIDAD

- La crisis tuvo un primer doble impacto: a millones les dejó **sin trabajo** y al resto les dejó los dejó con el miedo en el cuerpo y además haciendo la tarea de lo de los que fueron condenados al paro. El segundo efecto de esta crisis es que va a ir reduciendo el paro pero va a ir aumentando la **precariedad**. Dos de cada tres empleos que se generan ahora no te permiten salir de la pobreza. El problema más grande no va a ser el paro sino la **precariedad**.
- Actualmente 1/3 de la población española está entre la explotación con empleos cutres y la exclusión sin ningún tipo de empleo. Esto ocurre cuando la persona es instrumento, no el centro.
- El reparto del trabajo tiene que ir más allá del empleo, es muy injusto desde el punto de vista hombres/mujeres. Hay que repartirlo de otra manera, visibilizar y valorar todo el trabajo de cuidados que se hace y que no se tiene en cuenta.

4.- ALGUNOS CRITERIOS EVANGÉLICOS

- La Iglesia no financia vagos. Es el trabajo digno, y el trabajo bien hecho, lo que hay que favorecer, reconocer y potenciar. La parábola de los viñadores está construida sobre la hipótesis de que todos debemos disponer de una oportunidad de trabajar. Dice a los que buscan trabajo en la plaza y no han sido contratados: “¿Qué hacéis vosotros ahí parados? ¿Por qué no habéis salido a trabajar?”. Los trabajadores tenemos que ser parte de la solución, no carga para la comunidad.
- Mientras que la lógica del libre mercado es fichar a los más rentables y pagarles lo menos posible, la del evangelio es emplear a todos y pedir a cada uno lo que puede dar. La parábola de los talentos se basa en la lógica de que cada uno aporte al colectivo lo mejor de sus posibilidades. Todo el mundo ha de tener el mínimo para ganarse la vida dignamente. Redistribuir el empleo y también los frutos del empleo.
- Sin embargo la gestión empresarial capitalista. a todos les pide lo mismo e intenta exprimirlos cuanto puede. No parte de que “a cada uno se le dé un denario”: lo suficiente para vivir, ni un derroche para el lujo, ni lo que es insuficiente para subsistir.

5.- ¿QUÉ PODEMOS HACER LA IGLESIA?

Impulsar estos criterios:

- ✓ Trabajar menos para trabajar todos. Aunque sea ganando menos.
- ✓ Compartir todos los tipos de trabajo, repartir el trabajo remunerado, el trabajo de cuidados y también el de la militancia política y sindical.
- ✓ Pasar de ser objetos a sujetos del trabajo. Ir caminando hacia una economía más democrática.
- ✓ Vivir para trabajar y trabajar para vivir. ¿Cuánto es lo suficiente para vivir? Ese es el criterio evangélico. Y cuando he llegado a lo necesario para vivir, sigo trabajando

por las demás razones de lo que antes hemos dicho que el trabajo aporta a la persona y a la sociedad.

- La Iglesia tiene en este campo cinco ámbitos de actuación:
 - ✓ **La labor educativa** en todos sus ámbitos pastorales. Producir gente diferente, con otros valores, con otro estilo que no sea lo que la sociedad actual manda. Gente que conciba el trabajo desde las claves del evangelio, que se indigne cuando estas condiciones se niegan.
 - ✓ **La tarea profética.** Que todos los que son voz de iglesia hablen contra la precarización. Muchas veces el trabajo de hoy es venenoso pues permite consumir mucho y planificar poco: permite acceder al consumo pero no al ahorro ni a la planificación. El trabajo hoy suele motivarse para consumir compulsivamente puesto que las necesidades básicas en la familia las plantean los padres. Los aumentos de productividad deberán traducirse en menos horas de trabajo en lugar de más ingresos para un mayor consumo. La verdadera salida de la crisis es pleno empleo con trabajo decente. Exigir que se atienda a los parados y que la precariedad solo se consienta de manera transitoria.
 - ✓ **Crear espacios para compartir** la situación laboral entre parados, precarios, estables, inmigrantes y nacionales, sindicalistas, militantes... espacios dentro de la iglesia que permitan hacer surgir la conciencia de **encuentro**, porque del encuentro sale más concienciación que de las ideas. Juntarse para ayudarnos, para compartir penas y buscar soluciones sobre la vida. El papa Francisco ha centrado la praxis de la iglesia en los problemas de la gente, en atender esos problemas. Desde ahí tiene sentido una pastoral de la familia y del trabajo porque tienen sentido para todo el mundo.
 - ✓ **Exigencia ética:** dirigida a los empresarios cristianos, a los emprendedores cristianos, a los sindicalistas, y trabajadores, para que cuando en su empresa haya que gestionar la dificultad, lo hagan con valores y perspectivas cristianas.
 - ✓ **Exigir a la Iglesia que sea empresaria evangélica.** En los colegios, en las ONGs, en la retribución a los sacerdotes a veces, con la idea de que lo que hacemos es un bien, maltratamos a nuestros trabajadores, estrujamos a la gente y además le pedimos que estén contentos porque están haciendo una gran labor social. Trabajar por los demás merece un justo salario y pagar por lo que se pide. Nuestra vida y nuestra manera de funcionar han de ser símbolo profético. (Cuando el Papa cambia de cristales y no de gafas, está diciendo que las cosas valen lo que valen y que hay que hacerlas bien).

Abrir en la Iglesia un diálogo sobre qué posiciones económicas son más evangélicas. La igualdad nos humaniza a todos, no solo a los de abajo.
Reparto de trabajo: